

“EL MARIDO SABIO”

1 Pedro 3:7

INTRODUCCIÓN: La vida matrimonial no es fácil; requiere mucha sabiduría.

*Pedro se dirige a esposos creyentes, en el primer siglo.

El contexto es la exhortación que él viene dando desde 1 Ped 2:11-12.

*Exhorta a los creyentes a hacer dos cosas:

*Abstenerse de “deseos carnales” (1 Ped 2:11)

*Mantener un buen testimonio (1 Ped 2:12)

*Luego, aplica esta exhortación general, a varias categorías de personas:

- A siervos (contra el deseo de rebelarse); 1 Ped 2:18.
- A esposas (contra el deseo de rebelarse, de vestirse de cierta manera); 1 Ped 3:1-6.
- A esposos (contra el deseo de dominar); 1 Ped 3:7.

*El esposo es la ‘cabeza’ del hogar.

*PERO Necesita sabiduría para cumplir su papel. ¿Por qué?

I. PORQUE LA VIDA MATRIMONIAL LO EXIGE

A. Pedro exhorta a los maridos, “*vivid con ellas sabiamente*”.

- 1) Pasar tiempo juntos, como enamorados,
- 2) es una cosa; vivir juntos (griego, ‘*sunoikos*’; significa, ‘compartir la casa’) como esposos es algo muy diferente.
- 3) La convivencia produce muchos conflictos, y el esposo debe ser sabio para saber manejarlos.
- 4) La palabra “*sabiamente*” (griego, ‘*gnosis*’), significa literalmente, ‘con conocimiento’.
- 5) El esposo debe conocer las diferencias entre el varón y la mujer;
 - a) él es analítico,
 - b) razona;
- 6) la mujer se basa más sobre emociones y sentimientos.
- 7) El esposo debe saber esto. **¡Debe tomar en cuenta estas diferencias!**

II. PORQUE EL VALOR DE LA MUJER LO EXIGE

A. En el matrimonio, el esposo debe dar “*honor a la mujer...como a coherederas de la gracia de la vida*”.

- 1) Notemos dos cosas:
 - a) El “*honor*” de la mujer es que ha sido creada a imagen de Dios (ver Gén 1:27).
 - b) La mujer lleva la mitad del ‘ADN’ de Dios.
 - c) El esposo debe ver algo de Dios en ella.
 - d) Si quiere conocer a Dios, debe honrar a su esposa, y ver lo divino en sus características y formas de ser (por ejemplo, su cariño materno, su ternura, su deseo de servir, etc.)
- 2) La mujer es de igual valor en cuanto a la salvación; ella es “*coheredera*” de la salvación.
 - a) Por toda la eternidad, habrá mujeres en el cielo, gozando la misma salvación que los varones.

- b) ¡No serán ciudadanas de ‘segunda categoría’, solo en el cielo para atender a los varones!
 - c) En realidad, probablemente habrá más mujeres en el cielo que varones.
 - d) El esposo debe honrarla por ello, y eso requiere sabiduría.
- 3) ¿Cómo debe honrarla?
- a) No burlándose de ella.
 - b) Tomándola en cuenta en sus decisiones, etc.
 - c) Honrándola en su trato.

* Necesita sabiduría para cumplir su papel. ¿Por qué?

III. PORQUE LA FRAGILIDAD DE LA MUJER LO EXIGE

- A. Parte de la honra debida a una esposa es reconocer que ella es una *“vaso más frágil”*.
- 1) La palabra, *“vaso”*, significa ‘instrumento’.
 - 2) Hallamos la misma palabra (en griego) en 2 Tim 2:20-21.
 - 3) Si el varón es un instrumento en las manos de Dios, también lo es la mujer.
- B. El esposo debe valorar eso, y tratarla con sabiduría.
- 1) PERO: debe reconocer que la esposa es *“más frágil”* (emocionalmente, psicológicamente, etc.).
 - 2) Por lo tanto, debe tratarla sabiamente.
 - 3) ¿Cómo?
 - a) no alzando la voz a ella.
 - b) No criticándola ásperamente.
 - c) Animándola.
 - d) Halagándola.

IV. PORQUE LA VIDA ESPIRITUAL LO EXIGE

- A. Pedro afirma que el buen trato del esposo tiene un fin espiritual.
- 1) Es, *“para que vuestras oraciones no tengan estorbo”*.
 - 2) O sea, el esposo no debe tratar bien a su esposa
 - a) solo para tener una vida tranquila,
 - b) o para lograr de ella lo que él quiere.
 - c) El fin del matrimonio, según Dios, es espiritual.
- B. La vida matrimonial debe ser un trabajo en conjunto.
- 1) ¡Ambos deben poner de su parte!
 - 2) El RESULTADO de esto es un equipo fuerte.
 - 3) Parte de la fuerza en el matrimonio es la vida de oración.
 - 4) Si el esposo no trata a la esposa con sabiduría, se debilita el equipo, y no hay la fuerza que debiera haber.
 - 5) ***¡Tensiones en el matrimonio matan la vida de oración!***
 - 6) Por lo tanto, el esposo necesita ser sabio para promover la vida espiritual dentro del matrimonio.

CONCLUSIÓN: ¿Y si nos falta sabiduría para hacer todo esto? Pidamos a Dios (Sant 1:5).